



Mientras haya un niño indefenso expuesto al hambre, a la angustia, a la miseria, al abandono o al dolor, dondequiera que esté o quienquiera que sea, el movimiento Tierra de hombres, creado con este propósito, le prestará auxilio inmediato, en cuanto le sea posible.

Después de haberlo hallado, Tierra de hombres salvará al niño con los medios más estrechamente apropiados para su desamparo. En su patria, si las circunstancias se presentan o lejos de ella, en el caso contrario.

El niño será alimentado. Atendido, provisto de padres valiosos, devuelto a la vida digna de acuerdo con los derechos del niño, dispondrá de asistencia constante, tierna y eficaz.

Ajeno a toda preocupación política, religiosa o racial, como acto de justicia y no de condescendencia, como actividad ejercida simplemente, de hombres a hombres, con un desprendimiento allegado al ideal de anonimato, Tierra de hombres está constituido por militantes la mayoría voluntarios, orientados hacia una meta única:

Prestar auxilio al niño, de quien es a la vez embajador e instrumento de vida, de mantenimiento y de consuelo.

Para que nadie lo ignore, ni quienes pueden salvarse, ni quienes pueden salvar, Tierra de hombres tratará de alertar y reunir a la sociedad humana en torno a la aflicción infinita de innumerables niños.